



Los análisis son presentados para cada grabación, por dos colegas de la Redacción. Sus opiniones podrán coincidir o ser dispares. De todas formas, nuestros lectores podrán hacerse una opinión más completa de los discos sometidos a crítica.

En estos caracteres:

PEDRO CRUSELLAS

En estos caracteres:

ENRIQUE FARRÉS

VOGUE (Francés)

**SIDNEY BECHET - CLAUDE LUTER
ET SON ORCHESTRE**

A) LES OIGNONS V 5015

B) RIDIN' EASY BLUES

A) y B) 4. Aunque en principio tuviéramos ciertos recelos—me refiero a recelos habidos hace ya unos años—del binomio Bechet - Luter, ha resultado que sus producciones, sus discos, tienen el buen sabor, la grata impresión y el resultante efectivo, por cuanto han compenetrado sus partes y de un todo han salido excelentes obras gracias, repito, a la compenetración.

Quizá el principal mérito de esta unión recae de lleno sobre el clarinetista francés, Claude Luter. De todas formas, hoy no debo tratar esta cuestión, sino solamente hacer el comentario del disco fruto de esta, digámoslo en términos comerciales, compañía.

La cara A) es un tema tradicional, con cierta monotonía por lo que respecta a la parte melódica. Se repite el tema, hay ciertos intentos de improvisación por parte de Bechet que sólo logra en dos ocasiones, quedando no obstante en buen lugar su labor. Unos «mutis» de todo el conjunto, a contratiempo, dan originalidad a la grabación, sin que haya nada más digno de mencionar.

B) es un tema «blues» original de Ma Rainey que Bechet aprovecha hasta el último compás del disco para lucir su habilidad y «conectar» el am-

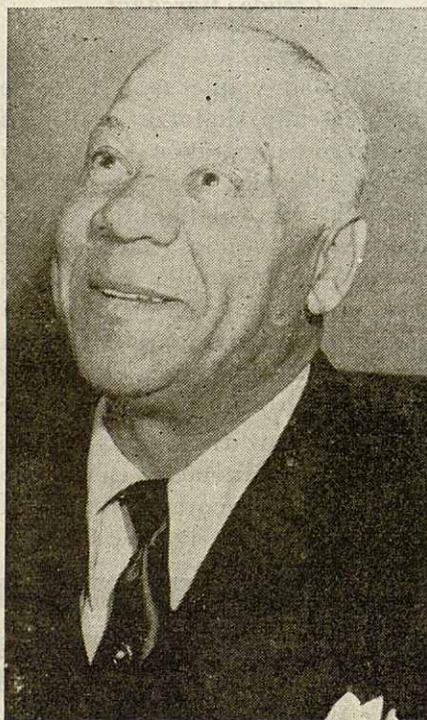
biente al oyente. Luter, maravilloso en su papel de segundo y el resto del grupo, bien, francamente.

A) y B) 5. Escuchar este disco de la «Vogue Productions» es interesarse por el excelente músico francés Claude Luter.

En pocas palabras, afirmaremos que se trata de un auténtico entusiasta del estilo New Orleans.

Sus méritos radican en su brillante y potente fraseo lleno de vigor, cualidad que cunde en provecho del jazz al demostrarlo plenamente en este disco que reseñamos y que indiscutiblemente está lleno de aciertos.

Al formar pareja con otra relevante estrella de primera magnitud—Sidney Bechet—queda bien demostrado que estas dos figuras quedan fusionadas en una sola, por su compenetración admirable.



Sidney Bechet

Consecuentes a la cara A) el tema tradicional es tratado con un gusto excelente, empleando notas muy coherentes y perfectas. Se nota homogeneidad de ideas y gustos, y, por consiguiente, una rigurosa unidad interpretativa de puro estilo.

En la cara B), los laureles quedan más repartidos, al figurar en esta cara, el nombre de «la madre de los blues», Gertrude «Ma» Rainey. Poesía y música, como diría un poeta al referirse a la imponderable cantante de «blues». Se respira lirismo en este «Ridin' easy blues» de puro New Orleans, nunca desfallecido ni olvidado, por fortuna. Claude Luter y Sidney Bechet, tocan ante todo con el alma y el corazón, logrando una de las más bellas muestras del verdadero jazz espiritual.

Referente a este disco debemos hacer constar la perfecta y limpia grabación de estas dos ceras que obligan a dar una idea más explícita de las razones que han motivado a calificar de excelente esta gran demostración de jazz puro y artístico.

LA VOZ DE SU AMO

ORQUESTA TOMMY DORSEY

A) Puedo estar equivocado GY 341

B) Magnífico, si puedes conseguirlo

A) y B) 2. ¿Qué podemos decir del conjunto de Tommy Dorsey, si de todos nuestros lectores no hay ninguno que no lo haya oído? Y, habiéndolo escuchado una vez, ya hay bastante.

Los solos medidos, completamente cronometrados y con voz nasal como diríamos para concretar el sonido que del instrumento de Tommy Dorsey sale, es todo lo que hay en él personalmente.

En cuanto a su conjunto como a él mismo, negarles calidad, sería un absurdo. Y no crean que hago excepción suponiendo que es mejor para mí Dorsey que algún otro músico de renombrada fama, como sería dable interpretar, puesto que a renglón seguido les hago la aclaración siguiente: «El conjunto «suena» ajustado, afinado, etc., en fin con una perfecta disciplina musical, sólo que interpreta los números de la mal llamada música de Jazz». Y eso es todo.

Un disco A y B) exclusivamente para poder bailar a la luz de la luna, sin ninguna pizca ni sombra de música de Jazz, cuyo único punto de con-

Pasa a la página 27